



Dos Phantom de la USAF en vuelo sobre Vietnam del Sur, Diciembre 1968.

El Phantom en Vietnam

SALVADOR MAFÉ HUERTAS

FALTA poco tiempo para que los F-4C del ALA nº 12 sean historia en el Ejército del Aire, cediendo orgullosamente la guardia permanente de los cielos españoles a otro pura sangre, el EF-18 Hornet. Afortunadamente en los más de 15 años que llevan en Torrejón, no han tenido que ser empleados para lo que fueron diseñados, sin embargo, ésto es síntoma de que se ha cumplido a la perfección el efecto disuasorio que en ellos se buscaba.

No fue así en otras latitudes, por ejemplo Vietnam, donde los Phantom de la USAF y US Navy

estuvieron luchando durante ocho años para conseguir la superioridad aérea en condiciones que jamás se dieron antes, por ello merece la pena hacer una recapitulación sobre algunos detalles inéditos de aquella guerra aérea.

Los Phantom de la USAF abatieron un total de 107 1/2 MiG norvietnamitas de los siguientes modelos: 33 1/2 MiG-17, 8 MiG-19, 66 MiG-21, que fueron destruidos utilizando los medios siguientes:

— Misil aire-aire AIM-7 Sparrow: 50.

- Misil aire-aire AIM-9 Sidewinder: 31.
- Misil aire-aire AIM-4 Falcon: 5.
- Cañón 20 mm: 16.5.
- Maniobra: 5.

Este último apartado significa una victoria al imponer al adversario una maniobra que le haga perder el control de su avión, estrellándose contra el suelo. Por supuesto, estas condiciones se producían casi siempre a baja altura y con el Phantom en posesión de una clara ventaja táctica.

Los peligrosos cielos norvietnamitas fueron el escenario del uso masivo —por primera vez— de

misiles aire-aire. Por causas diversas, el porcentaje de lanzamientos fallidos fue muy alto, en especial por la vulnerabilidad de los circuitos eléctricos a la humedad tropical. Pero merece la pena estudiar las cifras pues resultan ciertamente asombrosas, así, en los Phantom de la USAF, los misiles que no funcionaron correctamente debido a fallos en el lanzamiento, guiado o espoleta, fue de un 65% para el Sparrow y 45% para el Sidewinder. Aparte de estos problemas de material, estaban los misiles lanzados fuera de sus parámetros. De los 204 Sparrow que funcionaron adecuadamente, el 55% fueron disparados fuera de sus condiciones operativas máximas. De un total de 245 Sidewinder que funcionaron adecuadamente, la mitad no fueron disparados dentro de los parámetros letales.

No obstante, el Phantom era la mejor plataforma de tiro disponible, pudiendo llevar cuatro Sparrow y cuatro Sidewinder, pero debido a los fallos y errores antedichos, el consumo era rápido, mientras que a cortas distancias de tiro, los sensores de los ingenios no lograban bloquear el objetivo. Esta fue la razón principal del desarrollo de un contenedor que alojaba el cañón General Electric M61-A1 Vulcan y su munición, 1.200 proyectiles; pudiendo ser acoplado al soporte central del F-4C o D (SUU-16A o SUU-23A respectivamente). Seguidamente apareció el F-4E, armado con el mismo cañón, pero montado en el interior de la parte delantera del fuselaje.

Un total de 53 F-4C/D/E fueron abatidos por los MiG, lo que significa una relación victorias-pérdidas de 2,1 a 1 a favor de los Phantom de la USAF. La proporción es bastante endeble comparada con otros conflictos, probando la enorme dificultad de los combates aéreos sobre Vietnam del Norte, que si exceptuamos en la última fase de operaciones ("Linebaker 2"), estuvieron siempre condicionados por las grandes limitaciones de orden político. Por contra, los MiG, disponían de un excelente control GCI, combatiendo además sobre su propio territorio.

Los pilotos norteamericanos se tuvieron que enfrentar con nuevas tácticas soviéticas de interceptación, que más tarde llevarían a la formación en la USAF de escuadrones especiales de "Agresores", encargados de simular estos métodos.

A pesar de todo, tres pilotos de Phantom de la USAF obtuvieron el



F-4N Phantom II del escuadrón.



Un F-4C Phantom II disparando un misil AIM 7 Sparrow.



F-4N del escuadrón VF-111 "Sundowners" en el momento del apontaje.



Chuck Debellevue en pose heroica.



Ritchie posando ante la cámara, obsérvese las estrellas por sus cinco derribos.

título de "as" durante 1972: el capitán Charles B. de Bellevue (6 derribos = 4 MiG-21 y 2 MiG-19); el capitán Richard S. Ritchie (5 MiG-21) y el capitán Jeffrey S. Feinstein (igualmente 5 MiG-21). La Unidad con mayor número de derribos fue el 555th Tactical Fighter Squadron "Triple Nickel", que desde el 23 de abril de 1966 al 28 de diciembre de 1972, obtuvo 39 victorias confirmadas.

En cuanto a la US Navy, sus Phantom derribaron 36 MiG (20 MiG-17, 2 MiG-19 y 14 MiG-21) además de 2 aviones de transporte ligero Antonov AN-2, consiguiéndose 8 por AIM-7 y 30 con AIM-9. Los MiG abatieron 6 Phantom navales, lo que era igual a un porcentaje de 6 a 1 a favor de los aviadores de la Navy, índice muy superior a sus colegas de la USAF. Esta diferencia se debía en parte a la creación por la marina en la estación aeronaval de Miramar, California, de una escuela especial de tácticas en el combate aéreo, denominada "Top Gun". La prueba de la excelencia de sus enseñanzas tuvo un resultado práctico en el periodo final de las operaciones aéreas sobre Vietnam del Norte en 1972-73, donde los pilotos de los Phantom de la Navy obtuvieron un coeficiente de derribos-pérdidas de 12 a 1 a su favor.

Una de sus tripulaciones, los tenientes de navío Randy Cunningham y Willie Driscoll, pertenecientes al Escuadrón VF-96 "Screaming Eagles" embarcado en el portaaviones USS Constellation (CVA-64) consiguieron el título de "as", con cinco victorias, 1 MiG-21 y 4 MiG-17.

Tres de los MiG-17 los derribaron en el transcurso de una misión el 10 de mayo de 1972, uno de ellos estaba pilotado por el coronel Tomb, "as" de la aviación norvietnamita, con 13 derribos de aviones norteamericanos acreditados. Tomb se enfrentó a los jóvenes aviadores navales en un largo combate aéreo lleno de cerradas evoluciones y maniobras de "tijeras" en el plano vertical, la experiencia de Cunningham y Driscoll en este tipo de combate, unida a las cualidades del Phantom, hizo que finalmente obtuvieran una posición ventajosa, despachando al MiG-17 con un Sidewinder, estrellándose el pequeño interceptor norvietnamita contra unos arrozales sin que su piloto se eyectara.

La Unidad de la Navy equipada con Phantom y que mayor número de derribos obtuvo fue el escuadrón VF-96 "Fighting Falcons", totalizando ocho. ■